

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 18. — Domingo. — San Marco y San Marceliano, mártires. Estos dos hermanos gemelos fueron hijos de padres gentiles; pero el ayo que Dios les proporcionó fué cristiano. Creció con la edad su celo, empleándose en socorrer las necesidades; pero habiendo llegado esto á noticia de los ejecutores de los edictos de Diocleciano, fueron presos y encerrados en oscuros calabozos. Por su valor y constancia en confesar á Jesucristo ante el tribunal del Prefecto de Roma, fueron condenados á azotes y después de este tormento airado el Juez por su paciencia los mandó degollar. La familia pidió al Prefecto suspendiese la sentencia y les concedió treinta días de término para que les redujesen. Fueron llevados á casa del alcaide, donde sufrieron los dos héroes de la religión los combates más poderosos que podía hacer al corazón humano la ternura de sus padres y demás parientes, de tal modo, que ya comenzaban á desmayar cuando San Sebastián, ca-

pitán de la guardia, les animó con un elocuente discurso que no sólo fortificó á los Santos, sino que convirtió á toda la familia y al alcaide. Pasados los treinta días, exigió el Prefecto la resolución y luego que supo lo sucedido, siguió á los convertidos renunciando sus dignidades. Fué nombrado después Prefecto Fabiano, enemigo de los cristianos que inmediatamente los mandó degollar, ejecutándose la sentencia en el año de 286.

Se reza de los Santos mártires Ciriaco y Paula, con rito doble y color encarnado.

Día 19. — Lunes. — Los Santos hermanos mártires Gervasio y Protasio; Santa Juliana de Falconeri, virgen, y San Ursicino, mártir.

El rezo es de la Octava de San Juan de Sahagún, con rito doble y color blanco.

Día 20. — Martes. — San Silverio Papa y mártir; Santa Florentina, virgen, hermana de los Santos Obispos Leandro, Isidoro y Fulgencio, y San Macario, Obispo.

Se reza de Santa Juliana, virgen, con rito doble y color blanco.

Día 21. — Miércoles. — Santa De-

metria, virgen y mártir; los Santos mártires Ciriaco y Apolinar, y San Luis Gonzaga, confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 22.—*Jueves.*—San Paulino, Obispo de Nola; San Albano, mártir, y Santa Consorcia, virgen.

El rezo es de los Santos mártires Torcuato, Cecilia y compañeros, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 23.—*Viernes.*—La Vigilia de San Juan Bautista; San Juan, presbítero; los Santos mártires Zenón y Zenas su esclavo, y Santa Agripina, virgen y mártir.

Se reza de San Pedro Regalado, confesor, con rito doble mayor y color blanco.

Día 24.—*Sábado.*—San Simplicio, Obispo; San Fausto y compañeros mártires, y la Natividad de San Juan Bautista, de quien se reza con rito doble de primera clase, con octava, y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 18.—*Catedral.*—A las nueve y media solemne misa conventual y homilía que predicará el señor D. Lorenzo Aniceto, Canónigo y Maestro de Ceremonias.

San Juan de Sahagún (San Boal).—A las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el señor don Gabriel Moríñigo, cura párroco de la misma. A las seis de la tarde solemnes completas y reserva.

Parroquia del Carmen.—Fiesta al Santísimo Sacramento del

Altar. A las diez y media misa solemne y sermón, que predicará el Dr. D. Nicolás Pereira, Canónigo de la Santa Basílica Catedral. A las seis de la tarde, cantadas solemnes completas, se hará la procesión con el Santísimo por el interior de la iglesia, reservándose después.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—Los cultos de costumbre.

Capilla de la Universidad.—A las diez y media fiesta á Jesús Sacramentado, predicando un Padre Dominico. S. D. M. quedará expuesto hasta las cinco, en que se verificará la reserva.

San Juan Bautista (Barbalos).—Sigue la novena á su glorioso titular.

Día 19.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Sigue la novena anunciada.

Día 20.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Continúan los mismos cultos del día anterior.

Día 21.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Prosigue la novena á su glorioso titular.

Día 22.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Siguen los cultos anunciados.

Día 23.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Termina la fiesta á su titular.

Día 24.—*San Juan Bautista* (Barbalos).—Fiesta á su glorioso titular. Por la mañana á las diez y media misa con Su Divina Majestad expuesto y sermón, que predicará D. Leopoldo González, sacristán mayor de la Catedral. Por la tarde será la reserva.



CARTA PASTORAL DEL EXCMO. SR. OBISPO DE SALAMANCA

Omnes, relicto eo, fugerunt.
Habiéndole abandonado, todos
huyeron.

(*Matth. 26-56*).

AMADÍSIMOS DIOCESANOS:

Os anunciábamos días pasados nuestra feliz llegada á Salamanca, y os dirigíamos nuestro paternal saludo y la más afectuosa bendición apenas tocados los umbrales de la diócesi, agradecidos á vuestras repetidas oraciones, por las cuales tanto favor hemos experimentado del cielo en nuestro prolongado viaje á la Ciudad Eterna, insinuándoos, á la vez, que en el primer momento de espacio os comunicaríamos nuestras impresiones en orden á la situación de nuestro amantísimo Padre el Papa, cosa la más importante para vuestro filial afecto, y los sacratísimos intereses de la Iglesia.

¡Ah, diocesanos muy queridos! La impresión viva, profunda y sobresaliente que domina y absorbe todo nuestro corazón, la que se recibe inmediatamente de aspirar la atmósfera de Roma, no puede menos de ser dolorosa. ¿Qué consuelo quieres que tenga, exclamaba Tobías, si mis ojos no ven la luz? Así no es posible ensanchar el espíritu en aquella ciudad de los altísimos destinos, hallándose en cadenas el oráculo de la verdad, y muchos de sus moradores con los ojos velados, ébrios y apasionados por el orgullo de considerarse potencia superior, siquiera toda esa máquina se alce sobre la ruina y miseria de Italia y pretenda, igualmente, la destrucción del Pontificado. Es una ola de delirio, bajo la seductora especie de patrio entusiasmo, es la fiebre que despierta siempre el amor nacional, arrebatador é inconsiderado, á manera de torbellino furioso, que ciega y enardece, pero que no edifica nada, solamente poderoso para el arranque de un momento, pero que no

labra la ventura de una nación, que carece de sabiduría y serenidad para disponer las cosas con acierto, regular los sucesos con justicia y guiar la sociedad por el holgado y ancho camino del orden y la firmeza. Esa ola va en descenso, esa fiebre consume las energías de Italia: pero mientras dure el vértigo de los espíritus, y siempre entre el choque de intereses encontrados, y los escombros de instituciones que caen al golpe de las agitaciones, por momentáneas que sean, la Iglesia gime agobiada de dolor, y su cabeza, coronada de espinas, sobrelleva toda la angustia, reducido á vivir como en dura esclavitud, sin gozar de la luz y el aire de la libertad, extraño entre los suyos, prisionero de sus vasallos, cautivo por los mismos que le doblan la rodilla.

Situación anormal y difícil, basada en equilibrio inestable, erizada de peligros para todos, obscura y pavorosa, con el desenlace todavía incierto, y sin rumbo despejado por donde empujar las corrientes para hallar el puerto de salvación. Sabemos que los jefes de la masonería han combinado planes, y que han levantado el huracán y movido luego los resortes de bastardas y también nobles pasiones, llegando al colmo de la audacia y del éxito; pero se han encontrado asimismo con otra fuerza secreta y misteriosa, la fuerza impalpable del espíritu, la sombra augusta de la Providencia, que detiene los pasos del atrevimiento, y deja lastimar, pero no destruir, purificar, pero no perecer. Roma se halla entre dos poderosas atracciones, agitada de corrientes opuestas; la fuerza material é invasora, influida al cabo de un agente invisible, que la enerva y paraliza. Allí se ve la mano de Dios, poniendo barrera á los mares embravecidos, aquella mano de los pasajes bíblicos que prueba y vivifica, que parece deja caer al hombre en los horrores de los abismos, y le levanta luego incólume y triunfador.

Y en medio de esas corrientes, expuesto á las befas de la masonería, juzgado por cualquier periodista, retratado en caricaturas, abandonan al Padre Santo los poderes públicos, así los de Italia como las restantes Potencias católicas; en ese estado de inconsideración y olvido, de inestabilidad é incertidumbre, tenemos todos á la sagrada y augusta persona del Vicario de Jesucristo, nuestro Padre y Maestro, nuestra luz y guía, la columna y firmamento de la verdad.

Increíble parecerá que los Jefes de las Naciones dejen así desamparado al sostén de la verdad y la justicia, al centro de la moralidad y el orden; pero este hecho desconsolador no puede ser más ostensible. Ese pensamiento capital, el epígrafe con que encabezamos estas líneas, de que «todos se muestran huídos y le dejan solo», no es únicamente aprensión nuestra, y enseñanza que sacamos del cuadro presentado ante nuestros ojos, es grito de dolor escapado del alma del gran Pontífice, es palabra que la hemos oído de su boca, es sentencia y pensamiento suyo, que manifiesta su situación presente, y revela á sus hijos la manera práctica de tratarle los soberanos del mundo: *Omnes, relicto eo, fugerunt*. Embargado se muestra el Papa pensando en el bienestar de los hombres, trazando la obra de la redención de los obreros y asentando firmísimas bases para el sosiego y la bienandanza de las sociedades, siguiendo en todo las huellas del Hombre-Dios, que se disponía á la grandiosa empresa de redimir á la humanidad, mientras los hombres le abandonaban al inhumano tratamiento de sus enemigos y verdugos.

Los Poderes públicos todos, especialmente el pueblo de Italia, han podido aprender, después de la enseñanza del Evangelio y la patética historia de la pasión de Jesucristo, los amargos frutos que se cosechan de rechazar al representante de la verdad y la justicia. El Papa, y con el Papa todos sus hijos, al fijar el pensamiento en la situación del Pontificado, recuerdan sin querer los cuadros de la pasión del Salvador; y bien se advierte el pretexto que á muchos italianos seduce para que se manifiesten tibios acerca de la cuestión de Roma, á pesar de ser asunto vital para el catolicismo. Quisiéramos que se fijaran en las terribles frases de San Agustín, aplicadas á las aspiraciones de los judíos. También éstos ponían por causa para rehusar á Jesucristo la cuestión del poder temporal, también creían que de reconocer al Salvador y de dejarle en libertad, les arrebatarían los romanos su autonomía: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: et venient romani, et tollent nostrum locum et gentem* (1).

¿Y esos romanos, han de repetir hoy la antigua necesidad del pueblo deicida y reprobado? Si tan tristemente sin-

(1) Joann. XI-48.

tieran, escuchen la definitiva sentencia del Obispo de Hipona: *Temporalia perdere timuerunt, et vitam aeternam non cogitaverunt, ac sic utrumque amiserunt*. Temieron perder vanamente del esplendor y la grandeza de su unidad nacional y la potencia superior, no se cuidaron más que de las cosas temporales, olvidando los intereses más sagrados de la religión, y así correrán riesgo de perderlo todo.

Los hombres pensadores y los profundos estadistas han de persuadirse de que la cuestión y unidad de Italia no se verá resuelta, mientras no se arregle la más importante cuestión de Roma. El asalto de la Ciudad Eterna, el viaje traidor de Florencia á la Ciudad de los Papas, ha sido y será el escollo de los políticos, el desacierto y ceguera de la masonería triunfante. La masonería no tiene fe; creía que era un fantasma el Papa, y el catolicismo una opinión más ó menos filosófica, y que estos problemas, á su juicio más aparentes que reales, se resolverían por el golpe de fuerza ó los himnos á la libertad. ¡Insensatos! nuestra fe es la verdad; y como verdad, es también vida; y como vida, energía y fuerza. Vosotros soís los ilusos, los esclavos de la mentira y las patrañas masónicas. Ya veréis cómo Roma es vida, y descompone vuestras tenebrosas urdimbres; no gozaréis de nacionalidad italiana segura, mientras el Papa se vea despojado de su temporal soberanía.

Roma es intangible! Decís una verdad, también Caifás fué profeta: pero debéis entender que es ciudad sagrada, intangible para todos los profanos, y primeramente para vosotros. Que ha sido descomunal yerro vuestra audacia en tocarla. Eso es el corazón del Catolicismo, corazón vivo, en plena actividad y movimiento, alentado por el oxígeno y el soplo del Creador; palpitante y convulsivo, tanto más, cuanto más os empeñéis en oprimirle y sofocarle.

Está demostrado en demasía: el Papa no puede decorosamente y sin violencia, ser súbdito de ningún soberano: influye demasiado en el universo mundo para que pueda estar al servicio de ningún rival de las naciones; se extiende su ministerio á todo el orbe, debiendo enseñar con libertad á todos; y el primer atributo de la enseñanza infalible conviene que sea la independencia y la neutralidad. Bien claro aparece que el Papa no puede dignamente salir hoy del Vaticano: mañana sucedería otro tanto por

diferentes y variadas razones, y así la augusta Persona del Papa se ve en la precisión de ser en el territorio que pise, ó soberana ó prisionera.

A todos los documentos y teorías antes expuestos acerca del dominio temporal de los Papas, faltaba una demostración, la de la experiencia; y se presenta ésta ahora tan abrumadora y elocuente que no se escapa á la penetración de los mismos enemigos del Pontificado. ¡Oh si hallara una retirada decorosa para Florencia! ¡Oh si la masonería no fuera tan ciega y exigente! Pero dejadla: lleva traza de perderse, cuando tan desatinada y loca se ostenta. Así todos están pendientes del suceso de mañana: el grito de un cuervo, decía Napoleón, puede influir lo bastante para el éxito de una batalla. Igualmente, el menor vaiven europeo, la indigestión y mal humor un día de un Emperador ó un Ministro, puede dar al traste con la obra masonica edificada en el terreno movedizo de Roma,

Quando haec fiunt?

Ah! á nosotros no nos es dado vaticinar los tiempos y los sucesos: lo que nos toca es cumplir con nuestro deber, poner de nuestra parte aquello que resulte más conducente y oportuno para acelerar la salvación de nuestro Padre y la libertad de la Iglesia.

Desde luego, estamos obligados á orar incesantemente, como oraron los primeros cristianos y obtuvieron la liberación milagrosa de San Pedro, encarcelado ya para ser martirizado. *Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia pro eo...* (1).

Esa enseñanza de los primeros tiempos no debe ser estéril para los buenos católicos; comprenderán de ahí qué arma tan poderosa tienen en su mano con la oración ferviente y perseverante. La oración es sincera, cuando va acompañada de las obras. *Fides quae per charitatem operatur* (2). «Dios no manda cosas imposibles, enseña San Agustín, sino que mandando ordena que cumplamos lo que podemos, y pidamos lo que nuestras fuerzas no alcanzan».

Nuestras obras más convenientes en la actualidad y recomendadas por los Prelados son la limosna, favoreciendo la santa institución del dinero de San Pedro; y las peregrinaciones á Roma, para visitar y consolar al augusto

(1) Act. Apost. 12-5.

(2) Ad Galat., 5-6.

prisionero del Vaticano. Las peregrinaciones en esta ocasión tienen un fin altísimo, porque de una parte ellas solas mantienen en pié la cuestión de Roma, y en segundo lugar cada peregrino vuelve transformado en apóstol de la independencia del Papado. Nosotros, como defendemos y proclamamos la verdad, deseamos que sea vista y tocada de todo el mundo; que todos los hombres observen por sí propios la situación del Pontífice, y se hagan cargo de las circunstancias que le rodean, y persuadidos así tan vivamente los peregrinos de todo el orbe, resuene siempre un grito en el universo, unánime é inextinguible, que pida, para el sosiego y bienestar de los pueblos, la paz y tranquilidad igualmente del Papa.

Es verdad que manteniendo Italia prisionero al Papa, no convida á que se la visite y honre y enriquezca.... no obstante que, comprendiendo sus intereses, varios gremios de Roma, han formado sociedades para la defensa de los peregrinos... ¡Qué fuera de la Ciudad Eterna sin el sol que la ilumina!... ¿Se han olvidado los acentos doloridos del poeta elegiaco que lloraba la ausencia del Papa? ¿Y qué versos no escribiría el Petrarca á la vista del Papa cautivo?

Pero para visitar á un Padre á nadie ha detenido el horror de las cárceles, ni la saña de los carceleros.

España, tan favorecida de Dios en misericordias celestiales, la nación de los Santos y los Teólogos y Canonistas, la de los mártires y misioneros, la de los artistas cristianos, de los fundadores de las milicias regulares más extendidas, la del pueblo heróico en la fe, no puede menos de responder á las ánsias de su Padre, y estimulada ahora por el ejemplo de las demás naciones que aún desde lugares tan apartados como la América, han enviado peregrinaciones al Vaticano, no se dejará vencer por ninguna, y pondrá digno coronamiento á este oleaje de los pueblos, que en flujo creciente, se acercan á besar los piés del Pontífice, recibir su saludable bendición y proclamarle Papa-Rey, enfrente de sus mal aconsejados perseguidores.

Nós hemos tenido el gozo de presentarle corto número de familias compatriotas, expresando Su Santidad su regocijo por tener delante una muestra y como vanguardia de peregrinación española. Ya sabéis, pues, que os espera con los brazos abiertos. Roma entera aguarda que sea esplén-

dida manifestación de vuestros profundos sentimientos religiosos: Europa lo espera igualmente.

¡Se experimentan emociones tan consoladoras en su presencia! Yo me había arrojado á su piés suplicando su bendición para mí y para vosotros, y después en el rato, que el reloj acusó de prolongado, en que paternalmente se dignó conversar con su siervo, me persuadí complacido de que su espíritu, nada envejecido, prosigue cantando victoria á despecho de los achaques de la senectud. La aureola de la majestad ilumina todavía aquel rostro de alabastro, centelleante por unos ojos llenos de vida y animación, y unos labios que derraman raudales de consuelo á cuantos se le acercan. ¡Qué claridad de inteligencia en el exponer y tocar los asuntos! ¡Qué memoria nada amortiguada en referir sucesos y citar nombres propios! La biografía detallada hasta sus últimos puntos del recientemente difunto Cardenal Sepiacci, le escuché narrada en animados cuadros. Me expuso, asimismo, sus pensamientos y cariños sobre nuestra amada España, lo propio que discurría acerca de sus empresas en el Oriente, llevando su mirada hasta el más remoto porvenir, con soberana calma y mansedumbre, con dominio de sus años y sus angustias, esperando que la mano de la Providencia favorezca sus miras y la Iglesia recoja abundantes frutos en el desenvolvimiento de los siglos. ¡Grande ha hecho Dios á Leon XIII en un trono de soledad y amargura; qué cosa fuera empuñando poderoso cetro y con reyes que escucharan sus enseñanzas!

Al despedirme se dignó autorizarme para dar á los pueblos la bendición en su nombre durante la segunda Santa Visita, pero encargándome que primeramente la diese en Salamanca, anunciándola de antemano y con toda solemnidad. Y bendijo, de manera especial, á cuantos le habían ofrecido las muestras de su piedad en el óbolo que le entregamos.

Hijos muy amados, id, pues, á escucharle las palabras cariñosas que desea dirigiros; id á sostener su trono con vuestra adhesión y acatamiento: por ser vuestro sacrificio mayor, alcanzará más brillante recompensa. Orad y obrad, para que os mostréis dignos miembros de la Iglesia de Cristo, y os presente el Señor ante su Eterno Padre á recibir el galardón de los confesores públicos de su nombre.

Mientras tanto, y como prenda de tan estimable ventu-

ra, recibid la bendición, que de nuevo, y con indecible afecto, os envío el día de nuestro Patrono San Juan de Sahagún, † en el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Madrid á 12 de Junio de 1893.

† FR. TOMÁS, Obispo de Salamanca.

UNA FIESTA AL CORAZÓN DE JESUS

DESDE hace algunos años, la devoción al Corazón de nuestro Salvador es la más universal de las devociones, la más tierna y la más entusiasta de todos los pueblos. Débese, en parte, el renacimiento de esta devoción á la ínclita orden de San Ignacio de Loyola, cuyos trabajos por extenderla y propagarla son de todos conocidos. ¡Hermoso contraste! En medio de las espesísimas nieblas de errores que circundan á las naciones civilizadas, y cuando parece que se pretende levantar un templo á la materia, aparece ese Corazón divino envuelto en abrasadoras llamas de amor y despidiendo los rayos más encendidos de su caridad sublime, como aparece un astro centellante, en medio de tenebrosa noche, sirviendo de celestial guía al perdido viajero. Y aquellos pueblos que aún conservan una chispa de fe en sus entrañas, se apresuran á recibir los efluvios de amor que salen de aquel amantísimo Corazón y corren tras los destellos de su luz clarísima para poder encontrar el suspirado puerto. De aquí que en medio del excepticismo que corroe á la sociedad contemporánea, se adore á Jesús, no porque se le vea en medio de rayos y truenos, ni porque se le sienta blandir la tremenda espada de su Justicia, sino porque se le ve ofrecer generoso lo que hay de más estimable en el hombre: el Corazón. Precisamente en una edad en que el egoismo es el primero, y casi único, de los amores humanos, el Hombre-Dios, para darnos el último testimonio de su caridad sublime y condenar solemnemente la apoteosis que se pretende hacer del Yo, nos ofrece generoso su Corazón y con él sus íntimos afectos, las efusiones todas de su alma Divina. ¿Y qué extraño que al ver tan

sublime sacrificio el hombre se apresure á venerar á un Corazón tan tierno y á un Dios que tanto le ama? Por eso lo mismo en los templos de las opulentas ciudades, que en los de las miserables aldeas se vean, destacándose en los lugares más preeminentes, hermosas imágenes de los Corazones de Jesús y María, y por doquiera se encuentran asociaciones que les tributan fervorosos cultos, y se leen amenas descripciones de suntuosas festividades á Ellos consagradas, en las que la magnificencia de los adornos y la profusión de las luces rivalizan, de maravillosa manera, con la elocuencia de los oradores que cantan las ternezas del Corazón de un Dios para con el ingrato corazón del hombre.

Una de estas solemnes fiestas tuve ocasión de presenciar el otro día, y no en una populosa ciudad, sino en el obscuro y reducido pueblo de Castellanos de Moriscos.

No contento el ilustrado párroco de dicho pueblo, D. Celestino Hernández, con haber logrado formar numerosos coros de socios del *Apostolado de la Oración*, ni con celebrar solemnemente la función mensual de *desagravios al Corazón Deífico*, ha procurado honrarle de una manera especial en el mes en que Él quiere ser honrado, y prepara, con la cooperación de los celadores y demás socios, una fiesta para el día 12 de Junio, fiesta que dejará gratos recuerdos en los vecinos de Castellanos y en los demás que tuvimos el gusto de presenciarla.

La iglesia presentaba en dicho día un aspecto magnífico. En medio del altar mayor se destacaba un hermoso Corazón despidiendo encendidas llamas y entre una estrella de luces, artísticamente formada, cuyos rayos semejaban á maravilla los rayos de amor que brotan del Corazón de Jesús. En la parte superior se veía, formado también de luces, el nombre de María, y todo el altar se hallaba adornado de preciosos *bouquets* de flores naturales y artificiales. A uno de los lados del presbiterio se hallaba un bonito estandarte, regalo de una devota.

A las diez y media se celebró la fiesta, en la que predicó el Director de esta revista D. Nicolás Pereira. El temor de aparecer parciales, dada la amistad que nos une al Sr. Pereira, y el silencio absoluto que nos ha impuesto, nos impiden decir nada de su discurso.

La concurrencia fué numerosa, pues no sólo se hallaba todo el pueblo de Castellanos, sino infinidad de personas de los pueblos vecinos. La fiesta terminó con una lucida procesión.

Felicitemos de todas veras al digno párroco de Castellanos de Mo-

riscos, nuestro buen amigo D. Celestino Hernández, por haber honrado de una manera tan espléndida y solemne al Deífico Corazón de Jesús.

T. MÉNDEZ.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Cómo hablan los católicos.—El discurso de Mr. Van de Winkel en el Congreso católico obrero holandés ha sido muy aplaudido. Terminó diciendo: «No nos engañemos; la cuestión social puede resolverse; pero el mundo no será para los obreros un paraíso, sino un valle de lágrimas, como para todos. Siempre habrá que ganar el pan con el sudor de la frente. No murmuréis contra Dios los que estáis llamados á otra vida. Cuanto más rudo sea el combate en el mundo, será mejor y mayor la recompensa.»

Cerráronse las sesiones del Congreso con las exclamaciones: *¡Viva el Papa! ¡Viva la Reina!*

No es cierto.—Los periódicos sectarios alemanes tratan de concitar los ánimos contra la Santa Sede, extendiendo el rumor de que se opone á la votación de la nueva ley militar. Esto, ni es cierto, ni engaña á nadie; pues ya se sabe que la Sede Apostólica observa la más estricta neutralidad.

El sucesor de Lavigerie.—El sucesor de Mons. Lavigerie, Mons. Combes, nació en Marzeillette, Obispado de Carcassone, en 1839; pasó tres años estudiando en el Seminario africano de Kuba; fué Párroco de Afreville y secretario particular de su eminentísimo predecesor.

En 17 de Febrero de 1881 fué nombrado Obispo de Constantina, en la Argelia. A él se debe principalmente la construcción de la Catedral, dedicada á San Agustín, protector de la Iglesia de Africa, y en otro tiempo su ornamento más insigne.

De Lourdes.—Muchos peregrinos han acudido á Lourdes durante el mes de Mayo. De Lyon 1.000, 850 de Alsacia, 186 de Amberes y de otras muchas partes. Las curaciones que se han verificado no tienen cuento, y algunas

con circunstancias muy admirables: se cuenta de un anciano de setenta y dos años que sufría asquerosísimas llagas en los piés y caries en los huesos, y su visita á Lourdes le ha dado la salud, dejando en el santuario las muletas que lo sostenían.

Sacrilegio castigado.—En los pueblos de Selci y Terni, en Sabina, no lejos de Roma, se hacían, como en muchas otras partes, rogativas pidiendo agua; pero algunos sin fe y sin educación, viendo que las preces públicas no atraían aún sobre los campos la lluvia deseada, comenzaron con insultos y sacrilegios contra el crucifijo que llevaban procesionalmente por las calles; poco después un terrible pedrisco arrasaba lo poco que había en los campos, mientras en los demás pueblos comarcanos una lluvia benéfica consolaba á los labradores.

Con Dios no se juega.

Las Diócesis de España

Para el Papa.—Con su donativo para el Dinero de San Pedro han remitido las damas de Madrid á Su Santidad el Papa León XIII un mensaje redactado por la duquesa de Alba.

El mensaje contiene este párrafo:

“A los piadosos sentimientos de las mencionadas señoras no puede satisfacer de modo alguno la cuantía del donativo; pero la ofrecen seguras de que Vuestra Santidad conoce las especiales circunstancias porque atraviesa la nación española, que, siendo la primera en el amor y veneración á la Silla Apostólica, y muy especialmente á la persona que hoy gloriosamente la ocupa, tiene que reconocerse como una de las últimas en cuanto á riqueza y poderío.,,

Congreso eucarístico.—Con motivo de celebrarse en Valencia en Octubre próximo el primer Congreso eucarístico español, al que concurrirán Obispos y delegados de todas las provincias, los católicos de aquella capital organizan procesiones, romerías y otras protestas de fe.

Preparan también una peregrinación en la misma capital para ofrecer un espectáculo imponente, cual nunca se haya visto en aquella región, en estos tiempos de fragilidad é indiferencia.

Todas las Comisiones organizadoras del Congreso, reu-

nidas bajo la presidencia del Rvdo. Arzobispo de Valencia, están ultimando los trabajos de propaganda y organización de esta piadosa Asamblea.

Se trabaja con mucha actividad á fin de que el Congreso resulte brillantísimo, como requiere y exige tan notable suceso.

Descanse en paz.—Ha fallecido el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos D. Manuel Gómez Salazar.

Su muerte ha sido muy sentida por sus diocesanos y todos los buenos católicos españoles.

Había nacido en 9 de Julio de 1824 en Arijá, provincia de Burgos. En 5 de Julio de 1875 fué presentado para el Obispado de Sigüenza; preconizado en 17 de Septiembre del mismo año, y consagrado en 19 de Marzo de 1876, tomó posesión en 26 de dicho mes. En 16 de Diciembre de 1878 fué presentado para la Silla de Málaga; preconizado en 28 de Febrero de 1879, tomó posesión en 20 de Junio siguiente.

En 13 de Mayo de 1886, fué presentado para la Sede arzobispal de Burgos; preconizado en 10 de Junio siguiente, tomó posesión en 11 de Septiembre del mismo año.

Descanse en paz el ilustre Prelado.

Reunión de Prelados.—Se han reunido para cumplir con lo preceptuado por Su Santidad los Prelados de la provincia eclesiástica de Zaragoza.

S a l a m a n c a

Siguen las consagraciones.—Se ha establecido recientemente la piadosa asociación de la Sagrada Familia en Santa María de Sando y Gejuelo del Barro.

Donativo.—Han sido entregadas para el Asilo de Niños pobres establecido en la Casa de Santa Teresa, por los testamentarios de la difunta D.^a María Antonia Escalada, 25 pesetas.

Llamamos nuevamente la atención de las personas piadosas acerca de esta obra de caridad que está dando resultados tan prácticos entre las clases menesterosas.

Dos fiestas.—Además de la que en otro lugar describe nuestro particular amigo el Sr. Méndez, se celebraron otras dos en Castellanos el domingo y martes al *Cristo de*

las Batallas y á San Antonio, predicando el domingo el párroco de Cabrerizos y el de Aldearrubia el martes dos profundos sermones.

¡Gloria á María!—En la villa de Peñaranda la Asociación de Hijas de María, celebró el pasado domingo solemnes cultos en honor de su amantísima Madre.

A las siete y media de la mañana tuvo lugar la comunión general durante la que se cantaron preciosos motetes al Santísimo Sacramento: á las diez se celebró misa mayor solemne, predicando un elocuente sermón, en el que ensalzó las glorias de María, D. Evaristo Martín Vicente, capellán de las religiosas Franciscas de esta ciudad.

A las cinco, después de rezado el rosario y hecha la reserva de S. D. M., salió la procesión que recorrió las calles principales de la villa.

Regalo.—Dentro de pocos días serán colocadas en la iglesia de San Julián dos preciosas imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, regaladas por una persona piadosa.

Órdenes.—Mañana celebrará órdenes en el Real Monasterio del Escorial, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesi.

Grados.—Han recibido su investidura de Licenciado en la Facultad de Derecho Canónico en nuestro Seminario Central, D. Domingo Cuesta, D. Enrique Estrada, D. Mauricio Berecochea, D. Ramón Galbarriatu y D. Modesto Ardaiz. Este último se graduó también de Doctor en la misma Facultad. En Teología se ha recibido de Licenciado don Manuel Durán.

En honor de Jesús y María.—En los pueblos de Fresno y La Maya han tenido digno coronamiento los cultos celebrados durante el mes de Mayo en honor de la Santísima Virgen, con solemnes fiestas religiosas, procesiones, cánticos de las niñas y tierna despedida.

En ambos templos se han celebrado igualmente fiestas religiosas al Deífico Corazón de Jesús, predicando el reverendo P. Leceta, S. J.

Robo sacrilego.—Ha sido robada la iglesia parroquial de Tordillos, llevándose los ladrones un copón de escaso valor y las Sagradas formas.

¡Perdón, Señor, para los sacrilegos que tan faltos de fe ponen sus manos en el Sacramento augustísimo del Altar!

Imagen de María.—En breve se colocará en La Maza,

para presidir los trabajos de la nueva fábrica de cerámica instalada en dicho punto por los piadosos señores Condes de Aldana, una preciosa imagen de Nuestra Señora del Carmen.

A oposiciones.—Ayer salió para Segovia con objeto de hacer oposiciones á la Canongía Lectoral vacante en dicha ciudad, el Dr. D. Rogelio Matías Pérez, coadjutor de la parroquia de la Catedral.

Nuestro Prelado.—Continúa en Madrid bien, á Dios gracias. El día de San Antonio predicó en la parroquia titular de dicho santo en la corte. Con motivo de las reformas de Gracia y Justicia ha hablado, combatiendo el proyecto del señor Montero Ríos, en la alta Cámara.

Opositores salmantinos.—Los distinguidos alumnos de este Seminario D. Eloino Nácar y D. Luis González, harán probablemente oposición á las cátedras vacantes en el Seminario de Segovia.

Limosnas.—Para las obras del templo parroquial de San Juan de Sahagún se han recibido los siguientes donativos: las religiosas del convento de la Madre de Dios, 10 pesetas; un devoto por tercera vez, 25 id.; V. C., 5 id.; don Mario Maldonado, 45 id.; la viuda de D. Juan Francisco Gudino (q. e. p. d.), 5 id.

Exámenes.—El jueves 22 se verificarán los exámenes de fin de curso en el colegio de la Purísima, que con tanto acierto dirigen en esta ciudad las Hijas de Jesús.

Habrá exposición de todas las labores ejecutadas durante el curso.

BIBLIOGRAFIA

La Virgen cristiana en el mundo y en la familia.—Así se titula un precioso libro traducido del francés por la señorita D.^{ña} S. A., con un prólogo del Ilmo. Sr. Obispo de Palencia. En esta obra se estudia cómo pueden santificarse las jóvenes que viviendo en el mundo y en la familia, no sienten vocación por la vida religiosa ó no pueden realizarla por distintas causas, ni están inclinadas á contraer matrimonio. En el mundo y en la familia encuentran una misión particular muy provechosa para ellas y para los demás.

Se vende en las librerías católicas de Madrid al precio de 6 reales cada ejemplar en rústica y 8 en pasta.